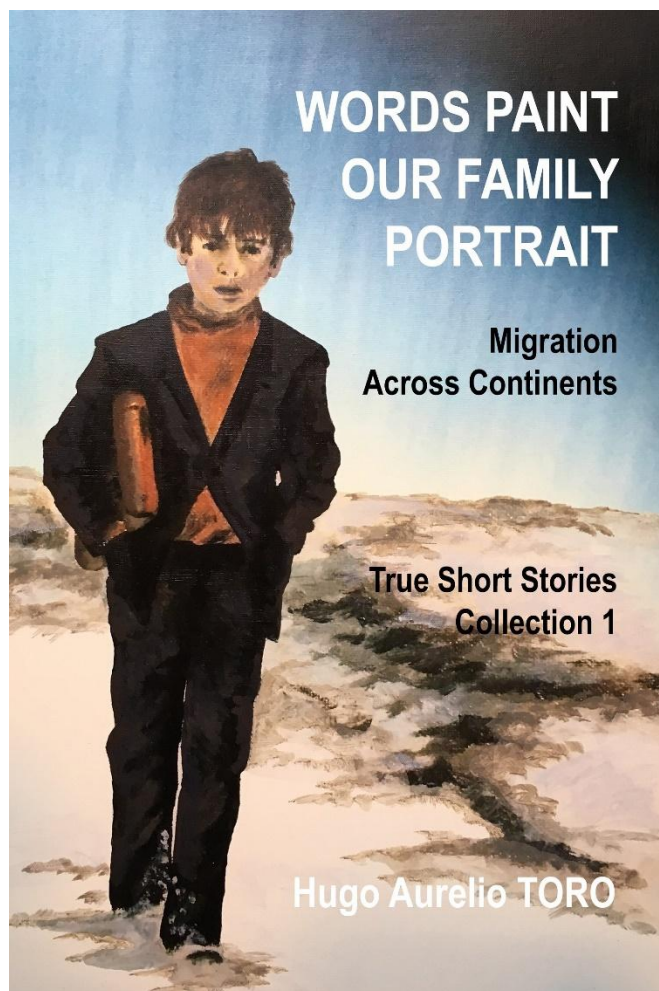


Un relato corto de esta colección.



Derechos de autor © Hugo Aurelio Toro 2024

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o transmitida por ningún medio, ya sea electrónico, fotocopiado o de otro tipo, sin permiso previo por escrito del autor.

Portada de Hugo Aurelio Toro, basada en una imagen de calendario de Marko Gajardo de 1983.

Las fotos familiares son propiedad de Hugo Aurelio Toro.

La colección completa se encuentra utilizando:

ISBN 978-1-7635105-3-1 Libro electrónico

ISBN 978-1-7635105-6-2 tapa blanda

1.8) Un Guardia Personal Improbable

Un relato corto de Hugo Aurelio Toro



David y Hugo en el instituto Telopea Park – Canberra 1977.

Nanda sufre un acoso grave en el instituto, y es injusto porque es un tipo amable y pasivo. Una característica de los matones es que buscan a personas más débiles a las que atormentar. Nanda es el objetivo perfecto para el acoso de la banda escolar Miliano.

Nanda llama a su nuevo amigo del instituto para hablar de algo importante. Quiere compartir su almuerzo escolar con el adolescente Hugo, que es un joven pasivo con una personalidad directa. Disfrutan de los bocadillos de mamá en el patio del colegio y se sientan tranquilamente en un banco. Rompiendo el silencio, Nanda revela el motivo de la reunión.

'Me gustaría contratarte como mi guardaespaldas', dice Nanda con naturalidad mientras termina un bocadillo. Hugo se siente halagado por la confianza que deposita en él.

A la oferta, hay un suministro regular de comida y el dinero de bolsillo de Nanda. Hugo, por supuesto, está dispuesto a cuidar de su amigo sin que le paguen por ello.

Tienen quince años y se sienten vulnerables en una gran universidad pública. Hugo simpatiza porque sabe cómo el miedo puede abrumar cuando los acosadores te atacan a ti. Oscurece tu día y eclipsa tu espíritu, en el colegio, de ida y vuelta, y dondequiera que estés solo e indefenso.

Hugo ya está vigilando a su hermano pequeño David en el recreo y a la hora de comer, ya que también está siendo acosado. Concluye que un cliente más está bien.

¿Tiene miedo Hugo mismo? Sí, pero él afronta sus miedos de frente. Miliano y Hugo se han cruzado, y ninguno se siente intimidado por el otro. Un enfrentamiento ha marcado una línea en la arena al inicio del curso escolar. La sonrisa segura de Miliano y sus grandes puños no son ningún seguro contra una retirada humillante.

Hugo no es un agresor, y la idea, por supuesto, no es enfrentarse al matón en una pelea porque ese es su territorio. Hugo estima que hay un setenta por ciento de probabilidad de que un escolar pueda resultar gravemente herido en una pelea. El objetivo es hacer que el matón piense que hay un treinta por ciento de posibilidades de que sea humillado y expuesto. Eso es lo que le da a Hugo el respiro que necesita en el instituto.

Nanda desconoce el encuentro de Hugo con los matones, pero puede ver que le vigilan con cautela. Es un gran alivio para Nanda que tenga un guardaespaldas.

Nueva Ciudad, Nueva Escuela

En 1975, el padre de Hugo trasladó su empleo a la capital, Canberra.

Consiguió un trabajo en construcción con el nuevo Centro de Control de Calidad del Agua en el río Molonglo. Esta será una de las mayores plantas de tratamiento de aguas interiores de Australia. Padre se alojaba en el alojamiento de los trabajadores en el lugar. Madre y el resto de la familia se alojaron en Adelaida mientras la casa se ponía a la venta. Finalmente se unieron a mi padre cuando él consiguió alojamiento de alquiler para la familia.

Los dos hermanos (Hugo y David) estaban matriculados en el instituto Telopea Park. El instituto tenía una reputación mixta. Afirmaba haber educado a Gough Whitlam, que es el único primer ministro que creció en Canberra. Educaba a los niños de las Altas Comisiones. También tenía fama de ser un colegio duro en relación con los conflictos en el patio escolar.

En 1976, cinco amigos forman un grupo escolar muy cercano. Se sientan juntos en el recreo y juegan o patean un balón a la hora de comer. Son una mezcla multicultural de chicos frikis: Hugo y su hermano David, Glen, Judi, Nanda y el intrépido Dave.

En un recreo, los matones del colegio bloquean su paso entre los edificios escolares. Quieren desafiar la fuerza del nuevo grupo. Es un enfrentamiento temporal. Hugo vigila al líder Miliano, que se aparta, se mantiene tranquilo y simplemente deja que su grupo de amigos sea quien lo atormenta.

Los agresores saltan hacia delante de forma amenazante, luego retroceden y lo repiten, como el Haka neozelandés. En uno de esos movimientos, el intrépido Dave da un paso adelante. Le da un buen puñetazo en el pómulo a un chico. El fuerte golpe resuena en el patio y el cuerpo del chico tiembla bajo el impacto. El matón se aleja tambaleándose mareado: acaba de perder el 'haka'.

Los matones se desvanecen después de eso. Los niños se quedan solos durante las vacaciones escolares y sus ánimos se sienten liberados para jugar y aprender.

'Lucha, Lucha'

En 1977, la escuela acogió a estudiantes asiáticos de familias vietnamitas. El pueblo vietnamita ha estado llegando a las costas australianas en barcos buscando el estatus de refugiado tras la conclusión de la Guerra de Vietnam en 1975. Son aceptados como inmigrantes por motivos humanitarios en un momento en que la política migratoria australiana es compasiva. El pueblo vietnamita tiene una influencia positiva en la sociedad australiana. Son orientados a los negocios y tienen muchas ganas de educar a sus hijos.

En la escuela, los estudiantes asiáticos desavivan emociones por líneas de nacionalidad. Hugo sabe de qué va eso. Es el miedo a lo desconocido transmitido de padres a hijos. Es un chico migrante, así que es amigable con todos. Rechaza totalmente el racismo desde pequeño y pone freno activamente a sus propios prejuicios subconscientes.

Un día tan regular como cualquier otro, Hugo está en el pasillo del colegio sacando su mochila de las altas taquillas grises, preparándose para la siguiente clase. En ese momento, una multitud de chicos emocionados irrumpen en la zona anunciando 'lucha, pelea'.

Levanta la vista y ve a dos chicos en una pelea a puñetazos a puñetazos. Es un chico australiano contra un chico asiático. El chico australiano es un maratonista atlético, a quien Hugo conoce bien por sus eventos deportivos. Por la apariencia de su postura y sus golpes potentes, es evidente que este chico ha recibido clases de boxeo. El asiático es un conocido amable que muestra habilidades de defensa personal y artísticas. Bloquea y desvía con los brazos en alto y responde con patadas bien colocadas.

Hugo abraza la mochila del colegio contra el pecho y se pega a las taquillas mientras los chicos pasan junto a la danza de la agresión. Uno de los chicos está demasiado cerca y accidentalmente golpea a Hugo con un buen puñetazo en la cara. Ahora llega tarde a clase y está harto de este espectáculo. Hugo deja su bolsa y agarra a los chicos por la parte delantera de la camisa. Lanza a los dos chicos contra las taquillas metálicas con un fuerte golpe. Con eso, la pelea termina y los chicos se separan. La multitud se ha quedado en silencio. Están algo decepcionados de que Hugo detuviera la pelea.

Más tarde esa tarde y de camino a casa, los australianos están reuniendo apoyo para una pelea después del colegio en Telopea Park. Le piden a Hugo que se una a ellos. Los asiáticos también reclutan y se acercan a él para luchar de su lado. Es una tontería, así que rechaza todas las ofertas. Al día siguiente, la noticia es que la situación se ha torcido y que los niños están heridos en el parque. Los chicos mayores del cercano Colegio Narrabundah se unieron a la lucha y introdujeron armas y proyectiles rudimentarios.

El uso de armas en el instituto se convierte en una advertencia de luz roja para Hugo y en un punto de inflexión. Se centra menos en defenderse y se interesa más por sus estudios. Sus notas en las asignaturas troncales: Matemáticas, Inglés, Historia y Ciencias mejoran. En ese último año, amplía su mente haciendo optativas que no se consideran machistas, pero que lo que otros piensan no le preocupa. Toma clases de cocina, macramé y arte, generalmente con una clase

llena de chicas. No tiene comportamiento de pavo real por su parte, simplemente se une como igual.

Lllaman a Hugo a la oficina del director, en el buen sentido. El señor Devine, el director, ha sido alertado de que los estudiantes están progresando bien y anima a Hugo a seguir con el buen trabajo. Un certificado de mérito firmado por el director es recibido por Hugo con gratitud y es muy apreciado.

Chicas y lecciones en la vida

En un descanso para comer, mientras pateaba un balón en el óvalo del colegio, una chica aparece de la nada, coge el balón y sale corriendo con él. La ven desaparecer detrás de un edificio. Esto no puede ser una forma nueva de acoso, pero ¿qué es? Confundidos, se sientan, hablan entre ellos y esperan. Pasan diez minutos y ella vuelve con su pelota.

'¡Sois los chicos más aburridos!' dijo mientras los miraba, extremadamente decepcionada. En ese momento, los chicos se dan cuenta de que se suponía que debían perseguirla.

Esa es Angela, una chica impresionante que acaba de entrar en el colegio. Perdona a los chicos y se queda con ellos mientras hace sus propios amigos.

Una mañana están sentados en grupo esperando a que empiece la clase, y Angela llega al colegio emocionada.

'Me ha mordido un perro; ¿quieres ver?' pregunta. Los chicos asienten y miran sus brazos en busca de posibles heridas. Se sube la falda y, en la cadera, justo debajo de la línea de las bragas, hay marcas de dientes.

Por supuesto, están preocupados por ella y, como cualquier joven, están agradecidos de que haya compartido. Fue refrescante tener una chica en el grupo, dándole al día una nueva dimensión, y los chicos aprendiendo de la aportación femenina. Lamentablemente, Angela es rechazada por las demás chicas del colegio, claramente por celos. Está en una liga aparte: increíblemente atractiva, inteligente y una de los chicos, qué combinación.

En el autobús escolar de regreso a casa, Angela le enseña a Hugo una lección de vida especialmente importante. Sube al autobús escolar lleno de gente y la ve sentada sola con un asiento vacío a su lado. Las lágrimas le corren por la cara, pero nadie la consuela. Hugo está a su lado en el pasillo e intuitivamente sabe que es la reacción equivocada de su parte. Un guardaespaldas está lejos de ser lo que necesita.

En ese momento, aprende que está bien ser un pilar cuando se enfrenta al acoso, pero también hay un momento para ser cuidadoso. De pie en el pasillo del autobús junto al asiento vacío a su lado, pierde la oportunidad de mostrar otra faceta de sí mismo.

Angela se encuentra novio, y los chicos empollones la ven menos después de eso. Es carismático y se le ve en el colegio con el brazo alrededor de ella, lo que sospechan que la hace feliz.

Ese último año en el instituto, el romance está en el aire para Hugo, pero hay obstáculos. La extrema timidez se interpone en el camino de Hugo, junto con un interior endurecido. Una chica de su clase con un nombre precioso, Cherie, le indica a una amiga que le diga que le gusta. Fue un mensaje agradable porque a Hugo también le gusta. Se chocan repetidamente y se intercambian charlas cortés.

'¿Qué artistas pop te gustan?' pregunta Cherie. Hugo guarda silencio. Le entusiasman Led Zeppelin y su nueva canción Black Dog, pero no la ofrece porque no es música pop.

'No me gusta la música pop', responde torpemente. Sabe al instante que ha desperdiciado una oportunidad para una buena conversación. Luego observa a Cherie alejarse.

Piensa, es curioso de una manera triste, que puede manejar a los matones eficazmente, tiene logros deportivos, académicos y artísticos, pero no tiene ni idea de qué hacer con esta chica.

Aprueba que sus dieciséis años en la tierra los haya dedicado a técnicas de supervivencia, y que haya descuidado por completo otros desarrollos críticos. Su torpeza social empieza a afectarle de forma más general, por ejemplo, nota que su ingenio va a cámara lenta en comparación con sus compañeros. Se queda paralizado, y cuando finalmente reúne sus pensamientos, el momento ha pasado.

Esa chica guapa se rinde con él y se busca novio. Hugo le conoce bien y son amigos en el colegio. Al final del curso de instituto, su novio se acerca para despedirse. Transmite el mensaje más extraño.

'Eres tranquilo, fuerte y bueno en los estudios, pero yo tengo a la chica', afirma. Hugo acepta el comentario con gracia porque su amigo y rival resumió bien la situación.

Hugo sigue siendo un tipo feliz, aunque crecer presenta su buena dosis de desafíos y obstáculos. Simplemente está confundido. A los diecisiete, está surgiendo una disfunción que no comprende.

Los días posteriores al instituto

Esas vacaciones de verano le dan a Hugo la oportunidad de reconectar con sus padres. La madre le pide ayuda con la compra y la cocina, así que él la acompaña encantado a las compras. Él está a su lado en la cocina y aprendiendo a cocinar esos platos tradicionales chilenos. Pastel de Choclo y Empanadas son sus favoritos, y crean un vínculo cultural con otra tierra.

Padre, que se ha recalificado como constructor con licencia, está trabajando en sus propios proyectos de construcción o supervisando para grandes empresas. Hugo le acompaña en trabajos manuales en el lugar, principalmente excavar zanjas. El padre colocará los cimientos para una casa nueva o ampliación, los marcará con cuerda y los excavará a mano. La única vez que utiliza maquinaria de excavación es cuando la superficie es dura y rocosa. Hugo se acostumbra a blandir una esterilla durante largos periodos. El padre sigue con una pala limpiando y moldeando la zanja.

Otras lecciones de padre incluyen clavar un clavo en la madera con cuatro golpes bien colocados, levantar vigas pesadas con seguridad y moverse rápida y eficiente entre tareas. Durante la semana, Hugo viajará con su padre a Cootamundra, donde una empresa ha contratado a su padre para supervisar la construcción de varias viviendas. Estas visitas en el lugar ofrecen una visión valiosa del sector de la construcción. Ve que su padre se enorgullece de la calidad del trabajo y del cumplimiento de los códigos de construcción.

Los fines de semana, la familia disfruta mucho saliendo a comer pizza. Sorrento Pizzeria en Garema Place es su restaurante favorito. Al salir de la calle y entrar en el pequeño restaurante, los ricos aromas a pan de pizza caliente, pepperoni, ajo y verduras asadas les llaman la atención. El dueño del restaurante, un caballero mayor, prepara las pizzas al estilo italiano mientras su hijo atiende a los clientes. La familia espera con ganas las pizzas mientras se sientan junto a la ventana y observan cómo pasa a la gente.

En efecto, ese verano después del instituto, todo cambia para Hugo. Es como un insecto que muda su caparazón y revela un nuevo yo. Sobrevivió al instituto y se retiró de sus funciones de guardaespaldas. Ahora es momento de mirar hacia dentro, luchar para salir de la timidez y desarrollarse con gracia.

Sus amistades en el instituto están convirtiéndose rápidamente en un recuerdo lejano. Nanda regresó a su tierra natal tras finalizar el traslado de sus padres en la Alta Comisión. Angela y Cherie dejan huella en su psique con sus importantes lecciones de vida. Su único contacto en el instituto que le queda es el intrépido Dave. Planean viajar dentro de Australia una vez que obtengan sus licencias de conducir.